

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 2

Sevilla—Viernes 3 de Enero de 1902

AÑO XXVI

Fin desastroso

Como se vive se muere. Jamás ha tenido este concepto tan adecuado aplicación. El Parlamento ha cerrado sus puertas después de aprobar los presupuestos. ¿Pero cómo? Del modo más lamentable y triste. Por una superchería; por el recurso del timo dado a un senador para que abandonara el salón de sesiones, mientras de contrabando pasaba la votación del presupuesto de ingresos. Es verdad que la conducta del procer para crear una situación difícilísima al Gobierno, obedecía a motivos particulares que nadie puede aplaudir; pero es verdad también que si el Gobierno no dispone de otros recursos, ni el Parlamento tiene otros medios para evitar actos como el del día 30 en el Senado, menester será convenir que en ciertos momentos la obra legislativa de la nación puede estar á merced de cualquiera representante de mal humor, ó que sus intereses particulares sean contrarios á los de la nación, y haga valer esa facultad para que se invalide ó esterilice la obra del poder público.

Triste, muy triste para todos los partidarios del sistema es esto que sucede, porque viene á demostrar que con este régimen es imposible la vida regular de la nación y la marcha normal y ordenada de los órganos de derecho y de poder.

Nosotros debíamos celebrarlo, porque, al fin y al cabo, el espectáculo tristísimo que nos ha ofrecido el Parlamento y el Gobierno es un jirón más que se arranca al régimen, y una nueva demostración de que esto no puede subsistir sin gravísimos riesgos para las pocas libertades que nos quedan, y sin el temor de la amenaza que constantemente pesa contra la integridad nacional.

Dijo el ministro de Hacienda, hace pocos meses, que ya sabía todo el mundo que el presupuesto era una verdadera ficción, y que la exactitud de las cifras no estuvo más que en los números.

Se ha puesto de relieve en el Senado, en la Cámara de las gentes sesudas, que hasta para la aprobación de las leyes hay que apelar á recursos de ingenio gitanesco, ni más ni menos que si se tratara de un mercado ó de una feria y cuando las cosas toman un aspecto más corriente, sancionado ya por el uso y autorizado por la costumbre cual si fuera ley, es cuando se conciertan los conspicuos de las oposiciones con el Gobierno, y pasan por todas mediante pactos ó concertos, que, buenos ó malos, constituyen un atentado contra el Parlamento y una verdadera violación de la representación nacional; es decir, el Poder ejecutivo lo es todo con media docena de personajes que mayor relieve han adquirido, y ni la nación ni la representación del pueblo en el Congreso, ni lo corporativo en el Senado, vale nada ante esa íntima alianza y estrecha inteligencia de los que llevan el timón de los partidos y grupos gubernamentales.

La obstrucción á veces lo puede todo; pero desgraciadamente cuando se emplea para fines como los que presidió el acto del senador vitalicio, es una desdicha que da lugar á todas las supercherías y malas artes que han desacreditado el sistema parlamentario, dando al traste con sus prestigios y haciendo armas en favor de sus adversarios.

Afortunadamente puede salvarse, y se salvará, con los procedimientos de la democracia pura, única forma de verdadera compatibilidad con el régimen representativo que urge implantar para concluir con estas mixtificaciones del presente, que nos colocan á un nivel moral desdichadísimo, y que hacen pensar fuera que aquí no hay gobierno, ni orden, ni disciplina social, ni nada más que banderías que imperan á su capricho y dominan para satisfacer sus apetitos.

El final ha sido desastroso y desdichado, pero no es nuevo el caso ni será el último mientras España no sacuda el yugo que la oprime.

A un kilómetro del vecino pueblo llamado Puebla junto á Coria, y en una finca llamada *El Garrota*, ha fallecido á la edad de veintinueve años la señorita María Luisa Molini, hija del ilustrado ingeniero de las obras del río Guadalquivir, Sr. D. Luis Molini.

Aún no hace dos meses que la vimos, como siempre, acompañada de sus hermanitas, luciendo su gallardía y hermosura, con la sencillez y distinción naturales á una juventud rodeada de los mayores encantos de la existencia... Su amante padre siempre la acompañaba, como recreándose en aquel jardín el que habla dedicado todo su amor.

Para comprender todo lo horrendo de este drama familiar, que se ha desarrollado en treinta días, hay necesidad de conocer al Sr. D. Luis Molini, y los afectos y extremosidades que tiene para sus hijos... y después retener en la memoria la simpática figura de aquella joven, alegría del hogar.

Y es más horrenda esta desgracia, porque parece que la muerte, sabedora de las energías del padre amante, se envolvió entre las sombras de la traición, y á traición ha hecho la víctima.

—¡Aire, sol, luz, expansión!—le dijeron al padre entristecido, y allá corrió con el pedazo de su alma, como un león, á buscarle la salvadora medicina.

Sin apartarse un momento de su lado, con esa ansiedad dolorosa del que ve acabarse una vida cuando ésta debiera germinar poderosa por las venas azuladas, queriendo retener la lágrima que brota, el suspiro que se escapa, el dolor que hiere en lo más hondo del alma, así ha estado el amante padre hasta ver nublado el cielo de su dicha y extinguido el fuego sagrado de su amor.

¡Inmensa pena que no puede describir ni el que la siente!

¡Pobre padre!... Respetemos ese dolor profundo, y dejémosle llorar sobre el blanco cadáver de la hija amada.

Para estos dolores no hay consuelo en la palabra inútil y en las frases ritualísticas.

Acompañémosle en su dolor profundo con la sinceridad de nuestro sentimiento... ¡y nada más!

Esta mañana, cuando cuadió la triste noticia por Sevilla, salieron de nuestra ciudad numerosos carruajes, en los que iban los muchos amigos del Sr. Molini para acompañarlo en la triste peregrinación de conducir el cadáver de la joven María Luisa al cementerio de San Fernando de esta capital, en el que recibirá cristiana sepultura.

Los numerosos afectos que en Sevilla tiene la familia del señor Molini, y las tristes circunstancias en que el hecho se ha desarrollado, harán que sea una verdadera manifestación de duelo y de cariño.

Murmuraciones

Al comenzar á escribir hoy viene á mi memoria que no he cumplimentado al año que comenzó anteayer, y esto, aparte de la falta de urbanidad, implica una desatención grave en un periodista.

Es una obligación ineludible decir cuatro frases laudatorias al año que comienza, aunque tengamos la firme convicción de que no se entera.

Ya me permití hablar del 1901, fallecido; pero hoy me encuentro á manos algunas consideraciones muy oportunas que se refieren á él, y no quiero dejar de consignarlas.

Dice en *Las Noticias* de Barcelona un buen escritor, que será probablemente Cuellar:

«El año que expira—venturosamente—cuando estas líneas se escriben, es de éstos. En la vacía oquedad de sus estragos no hubo germen de dolor grande que lo ennobleciera, no hubo tampoco ni gloria ni alegría que pudiera señalarlo entre nuestros recuerdos con la piedra blanca de las cosas gratas. Pasó, ha pasado como agua de remanso, con la quietud amarillísima de su esterilidad y su impotencia... Al saludar su llegada, había aún en nuestra pluma acentos viriles; la vergüenza aun reciente de la derrota, la conciencia plena del *finis Hispania*, ratificado en el tratado de París, mantenía con el rubor de haber sido abofeteados la apariencia de una circulación sanguínea por el cuerpo nacional. Como el caballero de Ariosto, en el ardor de la lucha seguimos, después de muertos, combatiendo...»

Pero... se nos acabaron los ardores y nos entretuvimos en regenerarnos con las elecciones pasadas, en las que cosechamos tan buenos tubérculos para que nos representaran en Cortes y nos hicieran las leyes redentoras por las que suspiramos.

Ahora vamos á saludar, con el mismo escritor de quien hablo más arriba, el año presente.

Dice dicho distinguido compañero:

«Soñemos ahora. Soñemos en una España nueva, en una España grande, en una España próspera y rica: en la España del porvenir. Soñemos un instante para vivir seguidamente nuestro sueño. A la labor, al trabajo, á la redención, á la conquista del futuro, á predicar desde lo alto de nuestras montañas, la buena nueva, á lanzar desde las cumbres la semilla sobre la estepa central. A la revolución del poder, á la revolución de la calle... A destruir la leyenda, á quemar el pasado, á enterrar el pasado. Borremos de la memoria las vergüenzas del ayer; no dejemos que las entrañas de nuestra esperanza sean como hasta ahora estériles. El Gólgota ó el Calvario, el triunfo ó la derrota, lo que sea, pero algo. Sabemos cual es el camino de la tierra de promisión; emprendámoslo. Canaan está cerca; lleguemos hasta la feracidad de sus comarcas. Si no basta combatir con la palabra, combatamos con la espada. Dejemos para las generaciones venideras una efeméride. Si en las tierras del Sur pueden decir:—Aquí fué Itálica—que en la desolación de las tierras centrales puedan repetir muy luego:—Aquí fué Madrid.»

No es á nosotros, los hombres del Sur, á quienes corresponde, por tanto, empuñar la espada.

Nosotros podemos decir, y lo decimos:—Aquí fué Itálica.

Bien es verdad que nosotros no la matamos, sino que ella sola se murió.

Ahora hace falta que los hombres de las tierras centrales cumplan con su deber, para que puedan decir á fin de año:

—Aquí fué Madrid, y allí está Sagasta *ajorcao* en el farol de la esquina.

Le doy mi más cariñosa enhorabuena á *El Noticiero Sevillano* por su resumen del año 1901, publicado en hoja aparte y regalado á sus suscriptores.

En el primer artículo, que pudiéramos llamar de consideraciones generales, se olvida de su papel y se critica á sí propio, dándose una tunda.

Verán ustedes lo que dice, hablando en republicano:

«Y, repetimos, que, en parte, se comprende que eso ocurra. Nuestros prohombres se consideran tales porque... viven más tiempo fuera que dentro de Sevilla, ejercen entre nosotros el *caciquismo político*, nos representan en Cortes, fabrican diputados provinciales, concejales, etc., y son árbitros en la designación de las autoridades superiores.

Se creen piadosos porque solemnizan determinadas fechas repartiendo limosnas.

Se creen buenos, porque generalmente no encaminan sus acciones á causar mal, como si no fuera deber de todos hacer el bien...»

Querido compañero: No diría yo tanto y tan bien y tan republicanoamente.

Pero... es lo que yo digo: Se lleva usted todo el año engañándonos, diciéndonos que Sevilla está loca por el Sr. D. Fulano, y que el señor don Zutano es la persona más caritativa del mundo, haciéndonos creer que aquí todos son personas respetables, para venir luego, en el día de San Silvestre, á borrar todo lo que ha escrito en las columnas de su simpático-diario.

En cuanto á los infinitos pormenores que apunta, tengo que decirle que comete grandes errores y olvidos imperdonables, que tienen disculpa, porque no es posible estar en todo, mucho más si se tiene en cuenta su carácter católico apostólico al uso... En esto sí que está á las mil maravillas.

El año religioso, esas efemérides imborrables en todo corazón sencillo, está perfectamente descripto.

Para darle una prueba á mis queridos lectores de lo interesantísimo que resulta el trabajo hecho por el colega, para que todo buen católico lo tenga presente, voy á copiar nada más que tres párrafos que se refieren á los sucesos místicos acaecidos en el pasado mes de Enero de 1901.

Leanse:

«En la Catedral colocóse en la capilla mayor el altar de plata y, á las doce en punto, ante numerosa y distinguida concurrencia, empezó la misa, que fué celebrada por el canónigo dignidad de tesoro, don Manuel Marrón, y en ella cantaron los seises.

En el Salvador se cantaron maitines solemnes á las diez y á las doce celebró la misa don Francisco Garcés Lozano.

En San Lorenzo revistió gran solemnidad esta fiesta.»

Y así sucesivamente va describiendo todos los grandes sucesos acaecidos.

Aun en esto comete errores. Porque no habla del pasillo cómico-católico ocurrido en un tranvía de la Macarena, en el que subió una mujer con una niña de dos años, y al ver á un cura que iba dentro, comenzó á decir:

—¡Mira, hija mía, ese sinvergüenza es tu padre!

Eso se lo calla como buen católico.

El Alcalde de Sevilla, don Manuel Héctor Abreu, ha renunciado del coche que paga el Ayuntamiento. Hay razones poderosas para que así lo haya hecho. La primera... porque el suyo será más limpio y más bueno. La segunda... porque es hombre que le gusta dar paseos mirando las chicas guapas que van por ahí diciendo:—¡Mirad qué cara de rosa, qué garbo y qué contoneo!... Y la tercera... que sabe, porque es un buen ganadero, que caballos que se alquilan siempre están á poco pienso, y no pasan bien los baches cuando está malo el terreno... ¡Ya sabe bien lo que hace don Manuel Héctor Abreu!...

Y ahora que me ocupo en el señor Alcalde, le voy á transcribir aquí un suelto que he leído en un periódico de Valencia, por si quiere fijar en él su alcaldesca atención.

Trátase en dicha ciudad de hacer un grupo de escuelas modelo para someterlos á la aprobación de la municipalidad, y con ese motivo se ha celebrado en dicha capital una reunión, á la que han asistido el Rector de aquella Universidad y numerosas personas importantes por su ilustración y por los cargos que desempeñan.

Y dice dicho periódico:

«El proyecto referido mereció todos los elogios de las personas que antes indicamos.

Tiene por base económica la cantidad que el Ayuntamiento satisface por alquileres de los actuales edificios, con cuya importante suma podrá ser amortizado en un relativo corto número de años el capital que se calcula ha de invertirse en la construcción de las escuelas que se proyectan.

Estos edificios reunirán las condiciones pedagógicas que la última palabra de la ciencia exige, para que puedan responder debidamente á las aspiraciones de la enseñanza integral que hoy se defiende y pone en práctica en las naciones más civilizadas.»

Fíjese el señor Alcalde en eso, y endíguelo por ese sitio sus iniciativas, abandonando, por ahora, la locura de los ensanches parciales y extemporáneos, que son la ruina de todos los Ayuntamientos, y el negocio y el agio de todos los propietarios.

Por ahí, por ahí... Las sociedades se regeneran por medio de la escuela, y los Ayuntamientos amortizando las escandalosas rentas que pagan por los edificios que están á su servicio.

Díquesese á concluir el Palacio de Justicia, hoy en embrión, y las escuelas municipales en propiedad, y habrá logrado hacer más, él solo, que diez alcaldes juntos.

La prensa carcunda sevillana, y la que no es carcunda también, nos viene á diario cantando las excelencias de un señor Muñoz Pavón, presbítero y literato.

Bueno.

Este señor Muñoz Pavón, última novedad en genio, acude á los certámenes, en buena lid, á conquistar premios.

El último que ha conquistado ha sido de doscientas pesetas, y se lo ha otorgado *El Idearium*... de Granada.

Hasta aquí todo va bien, y el Sr. Muñoz Pavón está en su derecho, y nadie tiene el ídem de decir una palabra.

Pero... como los gaceteros oficiosos no hacen más que tomar á dicho presbítero á cabritos, elevándolo á la categoría de ilustre literato, es ya de rigor decirle á dichos señores que devuelvan el dinero ó el cigarro puro, si alguna de las dos cosas han tomado por hacer esa campaña tan injustificada y fuera de lugar.

El artículo premiado por *El Idearium* es una majadería, que no tiene inspiración, ni está escrito en castellano, ni vale, no digo, doscientas pesetas, ni 2'50.

Y para que se vea que yo no hablo por hablar, ni me guía animosidad de ninguna clase hacia ese señor Muñoz Pavón, á quien respeto por la razón de que no le conozco y nada tengo contra él, voy á copiar un párrafo.

Fíjense los señores literatos que sepan gramática:

«Pasaron las viruelas. Esperanza convalació. Empezó á levantarse, y una tarde pidió á su madre el espejo para ver cómo estaba.»

Esto es: para ver si tenía telarañas.

Y sigue:

«La madre no quería dárselo, ni por un solo

Dios, y decía que no sabía dónde habría ido a parar. Pero salió la madre al cuarto de una vecina, y Esperanza, buscando, dió al fin con él. Se acercó a la puerta en busca de luz; se miró en el azogado vidrio y se halló tan fea, tan fea, tan deforme, tan grotesca caricatura de sí misma, que el espejo se le cayó de las manos, haciéndose pedazos contra el poyete, y dos lágrimas, como dos gotas de fuego, le corrieron, escociéndole, por la aún rojiza y escamosa faz. (Pobrecita!)

A quien escribe así, ¿se le llama notabilísimo literato?

¡Vayan ustedes a paseo, señores aduladores! Y dispense el Sr. Muñoz Pavón, sea quien sea, porque mi objeto no ha sido molestarlo a él, quien, después de todo, hará, como cada quisque, lo que le da la gana.

Y sí, haciéndolo, y haciéndolo tan mal, encuentra quien lo premie, mejor que mejor.

Sébase, que lo dice hoy la prensa:

Ha dejado de pertenecer a la cuadrilla del diestro Antonio Montes el aplaudido banderillero Sebastián Jiménez, Sagastilla.

Por tanto, Sagastilla está en condiciones para formar un nuevo ministerio.

A ver si Sagasta se entera y llama a Sagastilla en calidad de peón para la familia.

CARRASQUILLA.

De inventiva popular

Mucho se ha hablado del matrimonio weyle-riano de los militares, pero puede decirse que no se ha dicho nada en comparación de lo que se le ha ocurrido a la suspicacia popular.

Que es arbitrario, absurdo, deprimente y atentatorio a la honra y dignidad del hogar y de la familia; que es un vivo testimonio de dictadura, esto es todo lo que se ha dicho de él hasta ahora en la prensa; pero corre entre el pueblo una opinión originalísima, que vamos a comunicar a nuestros lectores.

Héla aquí en dos palabras, traducidas a nuestro estilo.

Ese decreto entraña una ley de castas, y tiene por objeto hacer ejército reaccionario, proveyendo a los militares de consortes retrógradas y dificultando su enlace con familias liberales. Ese es el fin de la información secreta, que no es otra cosa que una inquisición vergonzante disfrazada de moralidad. Que nadie lo ignore.

De lo que se trata es de unir en matrimonio, con las menos excepciones posibles, la religión con el ejército, después de haberlo malcasado con la política, para imponernos el yugo reaccionario a militares y paisanos.

Fanáticas consortes en el tálamo y consortes en la milicia, eso es en realidad lo que se busca con ese decreto, para desliberalizar al Ejército y poder abrir de par en par las puertas al despotismo ultramontano, sin ley ni freno.

Se da el caso de que en otra etapa del mando del señor Sagasta no se cuidó gran cosa este señor de evitar una guerra exterior, para abatir el poder militar que en otro tiempo lo había derribado, é impedir que pudiera hacer mayor daño a sus amos, y nada tiene de extraño que ahora intente someterlo casándolo con la política reaccionaria, poniendo ésta al amparo de los intereses de la sociedad conyugal para afianzarla y que prevalezca sin miedo ante un ejército vencido por el feminismo adicto a las instituciones, y de cuyo enervamiento posible no queremos hablar; sería bueno únicamente para tiranizar el pueblo que le dió vida y que lo mantiene, y para aniquilarlo por inerme.

La pobre mujer del pueblo queda desechada por ese decreto; en cambio, los bienes que aporten otras, propios ó donados por el clericalismo servirán seguramente de estímulo a los matrimonios en proyecto.

¿Será verdad? ¿No andará del todo equivocada el instinto del pueblo? Mirándolo bien, ¿podrá decirse que es muy posible por lo absurdo?

Por nuestra parte no podemos afirmar más sino que ya no es al pueblo solamente al que se le arrebatan los derechos civiles y se le imponen los derechos morales, como a un pueblo sin educación, sometiéndolo a las leyes de disciplina puramente penal de los pueblos ignorantes; que ahora se trata de inferir este agravio a los militares, privándoles de la libertad natural de elegir esposa que no sea de la conveniencia del señor, como en los tiempos del feudalismo.

Matrimonios de cuerpo, de instituto ó de clase, más bien que de personas, como el histórico de Odelina, mujer de cuerpo de Cámara, con Beltrán, hombre de cuerpo de la Iglesia; de este modo pueden calificarse esos matrimonios cuya legalidad quiere hacerse depender de los jefes de ejército, anulando, hasta cierto punto el consentimiento y consejo paternos é introduciendo una influencia extraña, funestísima para

la patria, en la constitución de la familia militar.

De cualquier modo, nos estremece pensar en las consecuencias de semejante decreto y nos asombra que se haya arrastrado en broma por la prensa, en vez de haberlo hecho muy seriamente.

Creemos con el señor Azcárate que no sólo debe considerarse censurable la información secreta, sino toda la tendencia del decreto. Esto es lo interesante verdaderamente.

Estúdiénla con atención los periódicos liberales, que es muy importante.

Información económica y financiera

Importa el nuevo presupuesto promulgado en la Gaceta del día 1.º del actual 974 millones en números redondos. A ese total de ingresos hemos de ocurrir dieciocho millones de habitantes; de modo que representa 54 pesetas anuales por persona, ó 270 por cabeza de familia, compuesta de cinco individuos. Ese jefe de familia paga 74 céntimos diarios, ó sean 14 (menos de 15 céntimos diarios) por individuo.

Claro es que muchos daríamos otros 15 céntimos porque estuviere mejor distribuido el presupuesto.

Las alteraciones más importantes que se introducen son: Que en lo sucesivo sólo podrán concederse suplementos de crédito y créditos extraordinarios por medio de leyes votadas en Cortes. No se podrán construir, contratar, ni adquirir buques para la armada sin que lo autorice una ley. Se cobrará doble tasa por los telegramas cursados desde las doce de la noche a las ocho de la mañana en las estaciones que se eleven a servicio permanente durante el año. Pago de la instrucción primaria por el Tesoro. Condonación de débitos y retracto de fincas embargadas por término de tres meses. El Gobierno queda obligado durante el año a disponer que se rindan cuentas justificadas del material de todas las dependencias del Estado.

Supresión del 10 por 100 de recargo de consumos, aplicándolo a la especie «Vinos», y en los Ayuntamientos no productores de vino a todas las especies por igual. Supresión del impuesto sobre los naipes, que será pagado por cada máquina ó prensa de su estampación. Reforma del impuesto de utilidades, favorable a la gestión realizada por la Liga de Sociedades Anónimas. Supresión del 16 por 100 de recargos municipales sobre la contribución territorial, que, cobrado por el Erario, se aplicará al pago de maestros. Autorización para arrendar la cobranza del impuesto de cédulas. Excepción de contribuir por el impuesto de transportes a los cosecheros, fabricantes é industriales que paguen contribución industrial por el transporte en carros de su propiedad, de sus productos, trasladados al punto de consumo.

Se ha determinado por la real orden cuya expedición prescribe el decreto de 30 de Noviembre, que el precio medio oficial del cambio extranjero en Diciembre último era de 36'03 por 100.

Como durante el mes pasado siguió el cambio de 42'38, en el actual mes de Enero el tipo de reducción de derechos, que era de 30 por 100, ha bajado a 25 por 100, con sujeción al artículo 2.º del citado decreto, que en nada se ha modificado, por haber quedado sin discutir el dictamen de la comisión en el Congreso.

En el Hotel Continental, de París, donde de ordinario se celebran las reuniones de los individuos de la Asociación de Tenedores franceses de valores extranjeros, se verificó el pasado de la semana anterior una asamblea de obligacionistas de los ferrocarriles andaluces, para tratar de la suspensión del *modus vivendi* en vigor, acordando conceder por término de seis meses el pago del cupón en pesetas, entregando vales por la diferencia del precio del cambio. En ese plazo se acordará un arreglo definitivo para evitar que el pasivo, por falta del pago de intereses, vaya aumentando con peligro para la Sociedad y sus acreedores.

Así como el Banco Hipotecario dará a sus accionistas un dividendo ordinario y extraordinario iguales a los del año anterior, la Compañía Arrendataria de Tabacos pagará un dividendo de 50 pesetas, impuesto a deducir, y el Banco de España abonará a sus accionistas 13 duros, con deducción del impuesto.

La segunda de dichas sociedades llevará según creemos, 1.300.000 pesetas al fondo de reserva, y el Banco de España aplicará un millón a fines análogos.

De actualidad

El periódico de París *La Patrie*, en telegrama de Nueva York, habla de atentado contra el emperador del Japón.

Cuando regresaba de la apertura del parlamento, dos sujetos acercáronse a la carroza enseñando una solicitud.

Paró el carruaje, y mientras uno acercaba el papel, otro intentó disparar un revólver que llevaba oculto en un pañuelo.

Vió el cochero y fustigó los caballos.

La escolta prendió a los agresores.

Llámanse Sjosco, exdiputado japonés, y Thorson, yarki.

Instrúyese proceso con gran misterio.

La conferencia celebrada en Barcelona por patronos y obreros en el despacho del gobernador duró hasta la madrugada, sin llegar á acuerdo.

Habría nueva reunión.

Créese inminente la huelga general y declaración de estado de guerra.

Han conferenciado las autoridades y redóblase las precauciones.

La policía recibe anónimos amenazadores.

Conferenciaron Sagasta, González y Weyler sobre la situación obrera de Barcelona y convinieron en la necesidad de desplegar prudencia y energía.

Enviáronse instrucciones a las autoridades en este sentido.

Urzáiz ha fijado en 26'03 el precio medio de los francos durante Diciembre.

Se descontará el 25 por 100 para los derechos de Aduanas durante Enero.

En el teatro de Variedades de Madrid ha habido mitin de 3.000 cigarreras, con violentos discursos, abogando por la reposición de las compañeras.

La presidenta expuso la necesidad de orden, acordándose gestionar del Gobierno las pretensiones.

Después en manifestación pacífica dirigiéronse a la Presidencia, entregando al subsecretario la exposición al Gobierno con dicho objeto.

En el mitin hubo orden completo.

En Terranova, Marconi ha recibido varios despachos de la estación telegráfica de Cornwall.

Enviáronsele á 600 y 400 metros telegramas sin faltarle letra: éxito completísimo.

En breve marchará á Inglaterra para nuevas experiencias.

Propónese comunicar directamente al través del Atlántico.

Dicen de París que entre Nantes y Brenal, de madrugada, chocaron dos trenes de viajeros.

Está gravísimo el maquinista.

Carécese de detalles de las pérdidas.

En el tratado con los Estados Unidos no se concede a los españoles que posean propiedades en los Estados Unidos, según las leyes de aquél país, mientras que los yanquis lo pretenden, amparándose de nuestras leyes y lo aceptan.

El Gobierno opónese a concedérselo.

Se ha acordado que la primera ley que se discute sea la municipal y provincial en sentido descentralizador.

Después la reforma del Consejo de Estado, leyes de empleados é incompatibilidades.

Teverga presentará a las Cortes las leyes hipotecaria y notarial y reforma del Código penal.

De Pisa, el director de un Banco de préstamos fugóse con dos millones de liras.

Confírmase que en breve habrá una pequeña combinación de gobernadores.

Las negociaciones sobre el Concordato pretende Rampolla que se efectúen en Roma, y el Gobierno es contrario á ello, que equivaldría á dar un plazo larguísimo para terminarlas.

Empeora la situación de Barcelona.

En nueva reunión de las autoridades acordóse preparar fuerzas del ejército para eventualidades y resignar el mando las autoridades civiles al primer conato de alteración.

Las tropas están acuarteladas, y la benemérita á pie y á caballo patrulla por el muelle y las estaciones.

Algunos carros trabajan custodiados por la policía.

Algunos incidentes sin interés.

Ciertos elementos trabajan para que los tranvías secunden la huelga.

Hasta las cinco de la tarde hay tranquilidad.

Algunos oradores del mitin de ayer han sido sometidos á los tribunales.

Dicen de la Habana que Massó retiró la candidatura á la presidencia y queda libremente Estrada Palma.

En las provincias de la Habana y Matanzas ha habido disturbios con motivo de la elección. Desconócense los resultados.

Considérase que la indiferencia del pueblo

en la elección presidencial es por iniciarse el movimiento de anexión á los Estados Unidos, figurando á la cabeza Máximo Gómez.

En el mitin de carreteros en el salón de la Serpentina acordaron persistir en la huelga.

Calculábase que ascienden á 20.000 los huelguistas y que mañana ascenderán á 50.000.

La benemérita hállase apostada en las carreteras para evitar coacciones.

Dícese que Kruger ha recibido un nuevo emisario inglés para hacerle proposiciones de paz.

En Puente Genil, al constituirse el Ayuntamiento, ocurrió un escandalazo.

Los republicanos asaltaron el salón y constituyéronse en junta y nombraron el alcalde.

Varios detenidos.

Coméntase la reserva de los ministros sobre el resultado del Consejo.

La nota oficiosa resulta anodina.

Créese que se ocuparon de cuestiones de orden público, especialmente la de Barcelona, y de la situación política.

Romanones marchó á Puente Genil acompañado del duque de Denia y regresará en la semana próxima.

El Correo califica de fantásticos los rumores de crisis que circula la prensa.

LAS CEREZAS de San Pedro

Traducción libre de una leyenda de Goethe
CUENTO

Andaba Jesucristo por el mundo predicando la hermosa doctrina que enseña á los hombres á amarse como hermanos y á ser buenos para alcanzar la bienaventuranza del cielo.

Un caliginoso día de verano iba el Divino Maestro, en compañía de San Pedro, por un camino adelante en dirección á un pueblecillo que se divisaba en el horizonte.

Había sido larga la caminata, faltaban árboles que sombrearan el camino, y San Pedro, más habituado á sufrir el embate de las olas en su oficio de pescador que las fatigas de aquellas polvorientas jornadas, iba cansado y maltrecho siguiendo con trabajo á Jesucristo.

Poco les faltaba ya para alcanzar las primeras casas del pueblo, cuando vió Jesucristo en el suelo una herradura de caballo; paróse un momento, volvió la cabeza hacia su discípulo y le dijo:

— Pedro, recoge esa herradura.

Y siguió andando.

Según parece, el expescador, aquel hombre que andando el tiempo había de llegar á ser la piedra angular de la Iglesia cristiana, fué en ciertas épocas muy remolón é hizo algunas picardigüelas, hasta que oyó cantar el famoso gallo que le dió el alerta. Ello es que, como estaba tan fatigado y con poquísimas ganas de encorvarse para recoger un objeto que juzgaba de ningún valor, cayó en desobediencia y continuó su camino, dejando la herradura donde el Maestro la encontró, suponiendo que no volvería á recordar cosa de tan poca monta.

Pero, como se supondrá, aunque Jesús no volvió la cabeza para ver si era obedecido, advirtió la falta cometida, y quedándose algo rezagado, recogió la herradura y la guardó sin que San Pedro lo viera, á pesar de que volvió la cabeza para enterarse de lo que hacía su maestro.

Llegaron al pueblo, y muy pronto la divina palabra del Redentor reunió un concurso numeroso, en el cual hizo multitud de conversiones; los ricos se despojaron voluntariamente de lo superfluo para socorrer á los menesterosos; enemigos encarnizados olvidaron sus rencores y perdonáronse las injurias dándose un abrazo fraternal, reconociendo muchos la existencia de un solo Dios creador del cielo y tierra; los dolores fueron hechos pedazos... y en fin, tan radical mudanza de ideas y un fervor tan grande por la nueva doctrina, podía considerarse como un milagro más de los que realizó Jesús en aquel pueblo.

San Pedro estaba absorto, y cada vez se arraigaba más en su alma la fe en las enseñanzas del Maestro; todo lo cual no le impidió atender las exigencias de su estómago, trasegando á esta importante viscera un regular almuerzo con que le brindaron unas almas caritativas.

Mientras San Pedro comía, lastrándose bien por lo que pudiera ocurrir, acercóse Jesús á una mujer que vendía cerezas y le ofreció la herradura, que estaba casi nueva, á cambio de alguna cantidad de aquella fruta, proposición que fué aceptada.

Eran las cerezas de lo mejor en su clase, gordas, coloradas y frescas; las envolvió Jesús en una tela, las guardó, y fué en busca de San